

TÉCNICAS

DE ESTUDIO

O, EN REALIDAD,

TÉCNICAS

DE APRENDIZAJE

Ficha de Cátedra
por Rodigo Aramendi

Hola, en este trabajo queremos acercarte algunas herramientas que podrían ayudarte al momento de tener que convertir la información, conocimientos y materiales que se te aportan desde las diferentes materias en aprendizaje: tanto de cara a las evaluaciones (en cualquiera de sus metodologías), como para tu vida en general.

En primer lugar, quisiéramos aclarar a qué nos referimos con técnicas y con aprendizaje.

¿QUÉ ES UNA TÉCNICA?

Por técnica nos referimos a que hay muchísimas formas diferentes, podríamos decir “estrategias”, para realizar las cosas. No necesariamente hay mejores y peores. Cada una tiene beneficios y limitaciones. Es importante encontrar cuál es la que mejor se adapta a vos, la que mejores resultados te da, la que más disfrutás (o menos esfuerzo te genera). En definitiva, cuál te sirve a vos en particular.

Con esto te queremos remarcar que no hay una técnica ideal ni para hacer la cama ni para aprender; y que cada uno debe ir descubriendo la que le resulte mejor para su propio gusto y esfuerzo. **Podríamos sintetizarlo en que “la mejor técnica es la que sea más eficiente y eficaz para vos”.**

¿QUÉ ENTENDEMOS POR ESTUDIAR Y APRENDER?

Al referimos a “estudiar/aprender” partimos de la idea de que el sistema educativo es un espacio de intercambio y mutuo aprendizaje pero que, de algún modo, posee cierto recorte sobre temas y enfoques.

Venís a alguna de las carreras de la Facultad a estudiar/aprender sobre esos temas, y no sería útil para tus intereses que se produzcan intercambios sobre física cuántica o cómo funcionan las branquias de los invertebrados.

Entonces, antes de ese encuentro de intercambios y producciones colectivas, hay un recorte por parte del Plan de Estudios, las materias, las cátedras y les docentes sobre los temas que se van a abordar y presentar.

Ahora sí: **aprender es incorporar esas miradas, temas y problemas que se te plantean de tal modo que te permitan construir una mirada crítica¹ pero argumentada y con sentido sobre esos temas.**

Por supuesto no debemos dejar de decir que **parte del proceso educativo es la evaluación de dicho proceso** (no a vos como persona, se evalúa un proceso que se da entre vos, la materia y el contenido). Esa evaluación comúnmente la llamamos examen

¹ Por crítica nos referimos a que haya en vos una reflexión no reproductora de ese saber, que puedas masticarlo, transformarlo, mejorarlo, estar de acuerdo o en contra, deconstruirlo y volverlo a armar, pero sabiendo cosas que te permitan esa elaboración propia y que no sea una opinión/posición intuitiva o sin sentido.

o trabajo final y **tiene como objetivo reconocer si los saberes puestos en común durante la cursada fueron comprendidos/aprendidos** para que puedas enfrentarte a nuevos saberes que verás en las próximas materias o en tu desempeño personal y profesional.

¿CÓMO SE EVALÚA LO APRENDIDO?

En esta instancia debemos dejar claro que esto no se trata de una guía para aprobar exámenes, ni mucho menos. Esa tarea queda para vos, pero lo que sí intentamos dejar en claro es que en esta facultad **nos importa más lo aprendido, que lo estudiado**.

¿Cómo se evalúa lo aprendido? **Evaluar lo aprendido consiste en observar el proceso**. Cómo es el recorrido de cada estudiante en la materia. ¿Cómo llegó? ¿Cómo se va después de haber pasado por la materia? ¿Qué aportó cada uno en las clases? ¿Qué aprendiste?

Decimos que cada nota es diferente porque lo que se evalúa es el proceso. El examen o trabajo final evaluará los saberes puestos en común. Lo importante es tu interpretación de la historia, que tu “visión de mundo” dialogue con las ideas, lecturas y debates de la clase.

El objetivo del examen o trabajo final es reconocer si los saberes puestos en común fueron comprendidos/aprendidos para que puedas enfrentarte a nuevos saberes que vendrán en las próximas materias, así como en tu desempeño personal y profesional.

¿CÓMO FUNCIONA NUESTRO CEREBRO?

Nuestro cerebro es un órgano muy complejo, del cual se sabe bastante poco. Vamos a destacar que su objetivo principal es garantizar nuestra supervivencia y ahorrar energía. Y funciona en forma similar a la nube/web: **el cerebro es un sistema de redes**.

Las experiencias, conocimientos y aprendizajes **se perciben, procesan y almacenan conectados unos con otros**. La conexión o espacio de “unión” entre neuronas se denomina sinapsis. Cuando aprendemos, estamos conectando informaciones, antiguas y nuevas; estamos generando nuevas sinapsis.

Desde un punto de vista evolutivo, en el cerebro se destacan tres mecanismos fundamentales que interactúan: **los instintos, las emociones y la razón**. Podríamos, en forma muy esquemática, hablar de tres cerebros:

a) El cerebro **“reptiliano” (instintivo)** que involucra a las estructuras más antiguas encargadas de **regular nuestro sistema vital** (por ejemplo: latido del corazón, respiración, digestión, regulación hormonal, de temperatura corporal, etc). Es un sistema que está en alerta por nuestra supervivencia y **funciona en modo “automático”**, es decir, por fuera del margen de nuestra consciencia.

b) El segundo es el **“límbico”**, se desarrolló millones de años después del reptiliano y lo que **incorporó como salto cualitativo son las emociones simples** (si viste la película *Intensa-mente*, esas cinco emociones que interactúan en el cerebro de Riley serían una buena representación de las emociones simples). Es el que nos permitió la interacción con otros y el entendimiento para ser una especie gregaria.

c) Millones de años más tarde evolucionó una tercera versión, el **“neocórtex” o cerebro racional** que es quien **incorporó el razonamiento, el lenguaje, el cálculo, la temporalidad, la planificación, el pensamiento complejo, las emociones complejas, y también los traumas, el malhumor, el amor**, y todo lo que somos hoy en día.

¿Y a qué vendrá esto? Bueno, si bien en primera instancia deberíamos decir que quien aprende es el neocórtex, se sabe que el funcionamiento de los impulsos eléctricos entre neuronas (sinapsis) no se da en uno solo de estos “cerebros” sino que para generar un pensamiento o acción entran en juego neuronas que están alojadas en distintas partes de estos tres.

Por ejemplo, para bailar entran en juego en trípata para que puedas danzar al ritmo de la música, sin quedarte sin aire y disfrutando mientras lo hacés.

Para aprender, y sobre todo para aprehender², las tres partes del cerebro deben trabajar juntas.

² Incorporar lo aprendido y hacerlo propio.

EL PROCESO DE APRENDIZAJE

Entonces, para que una información novedosa se incorpore como conocimiento, entran en juego al menos cinco pasos:

1. Curiosidad / Motivación
2. Atención / Estudio
3. Diálogo / Aprendizaje
4. Memoria / Emoción
5. Práctica / Acción

La información que ingresa a nuestro cerebro a través de los sentidos será filtrada por éste, acorde a la **valoración que haga de la utilidad y necesidad** de recordar ese saber. Ese filtro se aplica en base a las experiencias que ya poseemos y los intereses que eso nos genere. Todo lo que sabemos hasta ahora nos sirve para seleccionar si eso nuevo nos será importante incorporar.

Pero no toda información que circula en el mundo se transforma en un aprendizaje. Y en el caso opuesto, no todo aprendizaje surge de una decisión consciente. Más fácil: a veces aprendemos sin querer, y a veces ignoramos informaciones para no aprenderlas.

Esto se debe a que dos elementos de suma importancia en el proceso de aprendizaje son la **intención/predisposición** y las **emociones**. El aprendizaje se da de forma muy fácil cuando algo despierta mi interés y dispara emociones. En ese caso, dedico un poco de mi atención/estudio/escucha y la magia se produce. Soy capaz de recordar datos insólitos de las cosas de me apasionan.

Sin embargo, cuando algo nos resulta difícil, incomprensible o aburrido, el proceso de aprendizaje resulta un poco más difícil. En este caso, utilizaremos nuestras experiencias y conocimientos previos para **decidir qué es lo importante qué debo aprender** y pondré en marcha alguna de las técnicas de aprendizaje que me permitan cumplir con mis objetivos.

MEMORIA Y EMOCIÓN

Recordamos más fácilmente historias que datos sueltos. Cuando construimos un sentido, un hilo narrativo, sobre aquello que estudiamos resulta más fácil recordar los elementos que la componen.³

No existe mejor modo de que algo nos resulte importante para incorporar que aquellas cosas que ingresan en nosotros desde alguna dimensión emocional. **Recordamos con emociones.**

³ Podemos decir que hay dos tipos de recuerdos: los de corto plazo y los de largo plazo. Entendemos que se vuelve aprendizaje en tanto se incorpora a largo plazo y queda en nuestro conocimiento para futuros usos.

Ahora sí, una primera idea concreta sobre aprender: **sin impacto emocional no se genera recuerdo y sin recuerdo no hay retención de información para que se pueda generar un aprendizaje.**

Cabe señalar que **cada vez que rememoramos algo modificamos el recuerdo con nuevos marcos conceptuales desde nuestro hoy**; es decir, al recordar volvemos a “vivir” esa experiencia, pero con nuestra realidad actual, entonces se vuelve a “grabar” como un nuevo recuerdo, pero con otros atributos generados en esta evocación.

Entonces, **toda experiencia que despierte una emoción, será más fácilmente recordada por nosotros.**

Será la emoción (buena o mala) que sentimos en el momento de vivir esa experiencia la que activará una sinapsis suficiente para generarnos interés/curiosidad en entender eso que estamos vivenciando.

Porque tenemos interés prestaremos atención, registraremos más detalles, lo internalizaremos. Esa internalización será aprendizaje, y ese aprendizaje, si es puesto en práctica concreta, quedará fijado a largo plazo en nuestra memoria. En orden inverso, los aprendizajes que no se aplican no se guardan como recuerdo de corto plazo, que luego se pierden.

También es importante tener en cuenta que es importante observar **nuestro estado emocional al momento de estudiar**. Cuando atravesamos lapsos de ansiedad y estrés, por ejemplo, es muy difícil que nuestra memoria funcione correctamente.

En el escenario opuesto, la actividad física previo a las horas de estudio ayudan a activar nuestro cerebro y ayudan a focalizar la atención. Mientras que alternar momentos de estudio con otros de relajación y ocio resulta una combinación perfecta para que nuestro cerebro incorpore nuevos saberes⁴.

⁴ Podés consultar en el usuario de TikTok @hora_de_estudio en donde se recomiendan bloques de 30 minutos de estudio y 10 minutos de ocio para sacar mayor provecho.

SISTEMA DE APRENDIZAJE

El sistema nervioso está diseñado para aprender de su entorno, es nuestra herramienta para sobrevivir, no podemos no aprender. Siempre estamos aprendiendo algo. **Cuando creemos que no hemos aprendido algo no es porque no pudimos, sino porque eso que pudimos aprender, o el cómo nos lo enseñaron, no nos interpeló.**

Pero si bien nuestro sistema está diseñado para aprender, lo aprendido, **lo que ya conocemos limita mucho aprender cosas nuevas.** A medida que vamos conociendo cosas, haciéndolas propias, empiezan a funcionar como un filtro para nuevos saberes. Cosas nuevas que no encajan con eso que ya sabemos, que lo contradicen o lo problematizan: **nuestro cerebro se enfrenta a un doble desafío, desaprender y volver a aprender.** Desafío que suele no gustarle, y se resiste todo lo posible.

Como solución práctica solemos adaptar eso nuevo, recortarlo, moldearlo para que se parezca a lo que ya sabemos (recordemos que es una condición biológica lograr el mejor resultado posible con el menor esfuerzo posible).

Es un trabajo y un esfuerzo abrir el sistema de creencias que portamos para conectar con nuevas ideas y saberes. Es un acto de voluntad. No por leer o escuchar mucho algo lo vamos a aprender. **Es indispensable, primero, tener la predisposición a hacerlo.**

Las creencias afectan hasta en un nivel biológico. “El poder se hace cuerpo”, decía Michael Foucault. Al punto de generar mecanismos de bloqueo y miedo cuando nos enfrentamos a saberes que no encajan en lo que ya conocemos: como una cartulina guardada enrollada, al abrirla busca recuperar su forma circular, para extenderla y poder usarla debemos forzarla, abriéndola a contrapelo para que se pierda esa forma que ya traía.

Nos enseñaron a aprender de ciertas formas desde que nacemos. Por funcionalidad, por instinto y por practicidad, nuestros primeros años de vida se tratan de aprender imitando. A partir de esta base es que estructuramos un modo elemental de aprender, que luego, con el correr de los años es necesario (pero no fácil) modificar.

- Primero aprendemos a imitar.
- Luego a memorizar, aunque no entendamos.
- A continuación, a competir contra otros y contra nosotros mismos.
- Más tarde, a ser de un “nivel” (notas y puntajes que nos ponían en la escuela).
- Después, a compararnos, preparados siempre para perder contra nuestras propias expectativas o contra aquello con lo que se nos enseñó a compararnos.
- También, a copiar lo que no sabemos.
- A no preguntar.
- A que las cosas encajen en lo que ya sabemos. O son falsas.
- A resolver solos y solas, sufriendolo.
- A valorar la mirada del/la evaluador/a y no la mía propia.

- A que unos saberes valen y otros no, negando nuestras “particularidades”: soy hábil en matemática y no rindo lo esperado por otros de mí en inglés y buscan mejorarme en inglés, en lugar de potenciarme en matemáticas.

TRANSFORMARNOS PARA CRECER

El primer gran paso para aprender, entonces, será tomar la decisión de querer hacerlo, abrir nuestras mentes, salir de las zonas de confort. Utilizar lo que ya sabemos en favor de aprender nuevas cosas. Ser curiosos, interesarnos. Estar predispuestos y predisuestas.

Debemos encarar el aprendizaje como un proceso y no como una meta. Un recorrido que tendrá pasos y obstáculos, frustraciones y decepciones; que muchas veces nos hará dudar de nosotros mismos.

Proponemos una metodología que proviene de la Teoría del juego⁵: frente a un problema que no puedas resolver, date quince minutos para pensarlo desde otros ángulos, giralo, alejate, dalo vuelta, repreguntalo, miralo por partes; luego tomá algunas notas o palabras claves, describilo, registrá lo que sí entendés de él; luego de eso, si no llegás a una solución posible, pedí ayuda que ¡para eso están les demás!

PERSONALIZÁ TU TÉCNICA

Aquí queremos presentarte algunas ideas. Quizás no sean las ideales para vos, pero podrían ayudarte a encontrar lo que mejor se aplique a tu estilo.

Inicialmente, debemos señalar que todo se aprende mejor con otros. Compartiendo, potenciamos lo que sabemos al contarlo y minimizamos nuestros sistemas de filtro porque las otras personas, al tener otros sistemas, minimizarán las limitaciones que el nuestro nos impone.

En segundo orden, estar con otros agregará experiencia emocional y situacional que hará más sencillo aprender.

Y en tercero, siempre tené presente que lo que estás viviendo es aprender algo que no sabías, aunque esté rodeado de cosas que sí conoces.

No te frustres⁶ por lo que no entendés (el foco no debe estar en que no lo sabías, sino en ¿qué aprenderías?). No te aferres a lo que sí sabés, porque no verás lo novedoso que

⁵ La Teoría del Juego es una rama de la matemática que estudia los procesos por los cuales los sujetos intervinientes en una situación desarrollan diferentes estrategias que se afectan entre sí para alcanzar objetivos comunes.

⁶ Todos nos sentimos frustrados cuando no logramos un objetivo; y es que nos han enseñado a solo saber convivir con los logros, aunque la mayor parte de nuestras vidas nos encontremos con realidades

aparece en eso: muchas veces al leer un texto o escuchar una clase sentimos que no nos dicen nada nuevo y es probable que gran parte de lo que se dice o se lee no te sea novedoso, pero entre tanto conocido, algo nuevo habrá (por algo se te está ofreciendo).

ALGUNOS “SECRETOS” DE CARA AL APRENDIZAJE

Por el tipo de desarrollo de nuestro cerebro hay una conexión fundamental entre nuestras manos, ojos y sistema nervioso central. Desde chicos conocemos el mundo con el tacto, necesitamos tocar para completar la información de nuestro entorno.

Si conocés a algún niño de 1, 2 o 3 años de vida podrás ver que prácticamente todo lo que van conociendo deben tomarlo con las manos y hasta llevarlo a la boca. No alcanza con la vista, el oído o el olfato, necesitan tocar y sentir para apropiarse.

Hay una conexión neuronal del nivel reptiliano, entre las manos y el cerebro. Es primitivo, el primer sentido con el que contamos para medir el peligro de las cosas. Lo que hace la mano afecta a tantos sentidos centrales (vista, tacto, autopercepción) que se fija más fácilmente en nuestra memoria. Por eso **te recomendamos escribir a mano** en papel, antes que en computadora para fijar ideas. Luego sí, pasalas si querés a digital.

Este ejercicio no solo ayudará a tu memoria, sino también a tu ortografía, que no es un dato menor.

No todos tenemos el mismo ciclo biológico, a algunos sus ondas mentales se les activan más eficientemente por la mañana, a otros, por la tarde, a otros por la noche. **Create un espacio y momento de estudio a partir de reconocer esta particularidad tuya.**

Intentá prestar atención a detalles de tu momento de estudio: ¿es de día o de noche?, ¿dónde estás?, ¿con quién o quiénes? Esos detalles fijarán dimensiones de contexto que te ayudarán a recordar el momento.

SOBRE TOMAR APUNTES

Tomá apuntes, no importa si no llegás a escribirlo todo, o si se dicen cosas que no entendés. Las preguntará después, o las investigarás por tu cuenta. Aprendé (a prueba y error) a encontrar abreviaturas rápidas para ciertas palabras.

de errores, reaprendizajes y límites. Cuando te sientas frustrado, recordá que no hay nada que no puedas entender y aprender: que quizás no es el día, o el momento ideal para vos; que tal vez necesites ayuda (y para eso están tus docentes); que a veces sentimos que no entendemos porque no captamos el “todo” pero si lo miramos por partes sí podríamos; y que en definitiva la frustración es una sensación que se basa en sentir que no tenemos el control sobre algo, y que reconocerlo es el primer paso para empezar a sentir ese control. No te frustres: alejate un momento del texto; pensá otro modo de encararlo; organizate las dudas, consultalas; avanzá con lo que sí podés resolver en ese momento. La mejor forma de enfrentar una frustración es ir por partes, y obtener pequeños logros que luego juntos serán un gran logro.

Durante las clases, en general, tus docentes te aportarán explicaciones, contextos, relaciones y sentidos de los materiales de lectura que se te hayan propuesto. Suele haber tres tipos de estrategias en esos momentos: escuchar e intentar recordar y vincular todo lo que se va diciendo; grabar para luego tomar apuntes de dichas grabaciones; tomar apuntes durante la clase.

El apunte, en cualquiera de esos momentos, es una herramienta de apropiación de lo que les docentes van contando. Tené en consideración que una clase es un esquema flexible y que muchas veces ese relato se desordena (comparado con la estructura de un texto escrito) y adapta a la medida de los estudiantes, que intervienen, plantean dudas, necesitan profundizar ciertas cosas. Así que no te asustes si no sigue un orden “lógico”.

Los materiales que deban leer y las clases que te dan tus docentes se complementan y potencian, se necesitan y mejoran yuxtapuestamente. Los apuntes son tu registro personal de la instancia de la clase; y te recomendamos que estudies tanto de tus apuntes como de los textos, que vayas aprendiendo a hacerlos interactuar.

Cada uno toma apuntes de forma personal, no hay reglas ni formas mejores o peores, la que te sirva, sirve. Pero como la oralidad es mucho más rápida que la lectura, es probable que sientas que “no llegás” a tomar nota de todo: ¡y es verdad!

Entonces, es una buena idea que vayas generando formas de anotar de forma rápida y que te resulte entendible luego.

Podés usar abreviaturas de palabras; incorporar “letras” o “dibujos” que reemplacen palabras (por ejemplo, usar la E en lugar de escribir Estado; o  para reemplazar “relación”, “=” “igual” o “≠” “diferente”); usá distintos tamaños de letras para destacar lo que te parece central; escribí en mayúsculas y minúsculas para distinguir ideas; subrayados, tintas de distintos colores.

No quieras anotar todo, anotá lo que te sirva. Si leíste el texto de esa clase (siempre será lo más recomendable) habrá muchas cosas que sabrás que están en el texto, y no necesitas anotarlas: ¡ganaste tiempo!

Registrá tu propio resumen de lo que se dijo, no intentes “textuales”, la idea es que tu te sirva a vos, y no que puedas repetir en el futuro la frase que se dijo.

Y no te preocupes si algo que te pareció importante no llegaste a anotar, no dudes en pedirle a tu docente que lo vuelva a decir o explicar.

SEIS TÉCNICAS DE APRENDIZAJE QUE PUEDEN SERTE ÚTILES

Ahora sí, te presentamos algunas técnicas de estudio que suelen funcionar.

1. NORMA DE DOBLE DE TIEMPO

Realizá dos lecturas del material. En la primera leelo muy rápido (o en diagonal) para captar la idea base. Las primeras hojas suelen señalar de qué se va a hablar y las últimas suelen remarcar conclusiones o las ideas centrales que se aportaron.

Una segunda lectura para subrayar y leer en profundo. Encontrá las cosas que no se entienden y vinculá ideas.

Recién ahí, pasá a crear el esquema mental que mejor te sirva para fijar las ideas que servirán luego como resumen del material.

2. JERARQUIZAR DATOS

Otorgarles un orden propio a los datos que figuran en el texto en función del uso que les quieras dar. Quizás un texto sobre economía lo necesitás para entender un proceso histórico. No hace falta saber los detalles propios de la economía, aunque estén ahí podés obviarlos y concentrarte en lo que sí importa para la tarea.

- Lo que me importa a mí.
- Lo que importa para el autor, vinculados con el tema central.
- Lo que importa para el fin del estudio (examen o trabajo).

Tené en cuenta que si te dieron ese material para leer es porque ha sido elegido por tus docentes por alguna razón, es lo que consideraron lo mejor para entender lo que se quiere explicar. Pero no necesariamente es un material creado para esa clase. Quizás no todo sea relevante. Pero sí o sí, tendrá cosas que son necesarias incorporar.

3. MÉTODO CORNELL

Creá una tábula (un cuadro de dos columnas) en donde separes lo que no queda claro de lo que sí. Luego resolvé lo que no quedó claro. Y en la medida que puedas, pasá de lado ese contenido en la tabla. Cada duda resuelta se recuerda porque genera satisfacción.

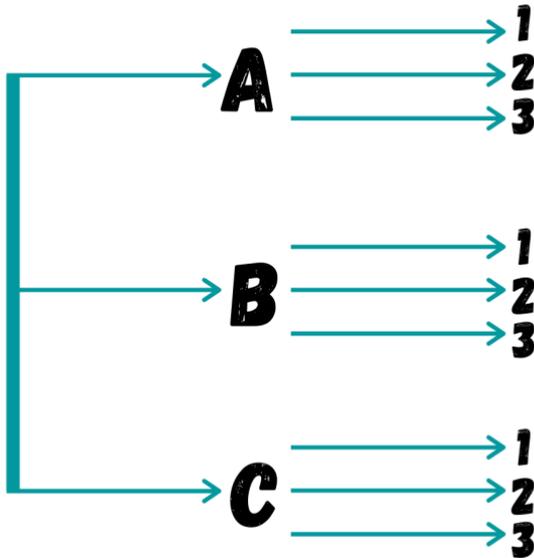
Te recomendamos usar pocas palabras por línea, sólo las centrales de cada idea. Es más efectiva si se aprende el uso de ese término por fuera de su contexto y luego se lo vincula con lo que estás estudiando.

<i>Lo que no entiendo</i>	<i>Lo que sí entiendo</i>

4. DERIVADAS Y JERARQUÍA

Es una técnica de organización. El cerebro ama la organización y le es más fácil fijar imágenes que textos escritos.

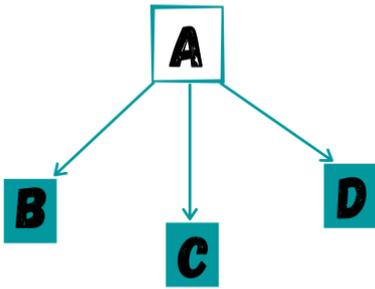
Ordená a tu gusto la información a partir de palabras o ideas centrales y sus respectivas derivadas (ideas que son resultante de las ideas principales). Le dará lógica a la información y te permitirá darle un orden propio que ya de por sí, es un ejercicio de internalización.



Los ojos recuerdan más la estructura de tu resumen que lo que leen en un texto tradicional.

5. MAPA MENTAL

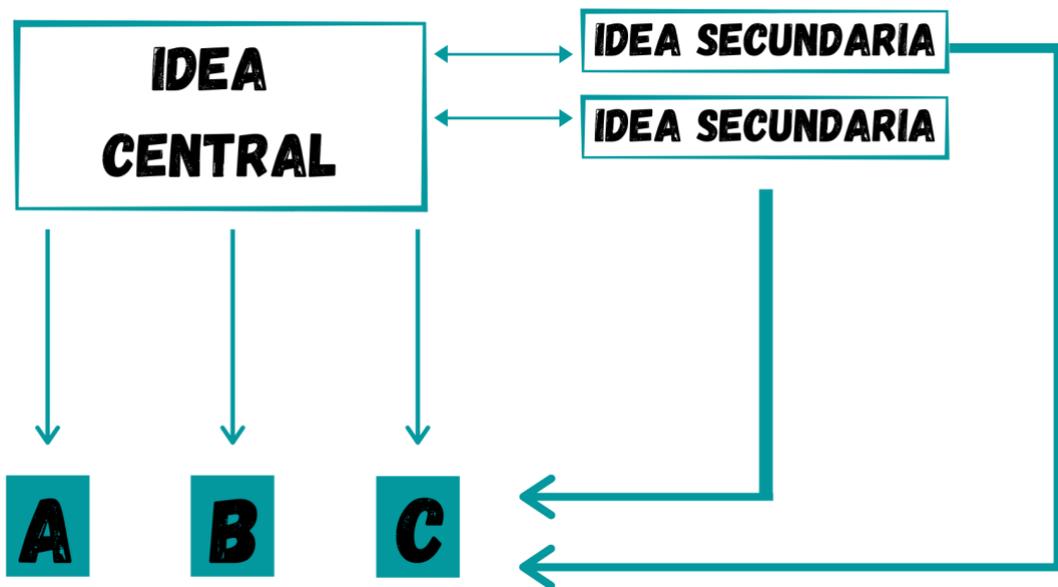
Deconstruí el “texto” en palabras principales: las rayas, líneas, círculos, cuadrados te servirán para convertirlas en imagen. La imagen resume mucha información que el cerebro luego puede deducir o recuperar. Cada idea se vincula con las demás en el orden que las flechas lo indican. De ese modo estarás jerarquizando la información en una lógica propia pero también respetando lo propuesto por el material que estás aprendiendo.



6. FÓRMULA DE FLUJO

Utilizá los principios de las anteriores, en este caso se agrega que todas las ideas se vinculan en alguna medida con las demás. Es un ida y vuelta. Ayuda especialmente cuando hay que vincular ideas de textos o materiales diferentes: como apuntes de clases y texto propuesto para la misma.

Usá colores diferentes para que se recuerden mejor las diferencias.



ALGUNAS IDEAS SUELTAS

- **Subrayar un texto es apropiarse de él.** El cerebro recuerda lo que le pareció importante.
- Dialogar con otros, leer en voz alta los apuntes, googlear el tema para ver otras cosas que se pueden haber dicho del asunto. Todo sirve.

- Estudiar de los apuntes de otros puede servir frente a emergencias. Pero seguramente esa información no produzca en vos ningún aprendizaje más que “zafar” del momento de evaluación.
- Invertir la costumbre que tenemos, que podríamos llamar “de la crítica defensiva”, en donde encontramos fácil y rápidamente lo que no coincidimos y se nos va perdiendo lo que podríamos sacar de interesante de lo que leemos o vemos. **Primero entender qué me dice el texto y recién después generar críticas y desacuerdos.**
- Generar vinculaciones con situaciones vividas o conocidas por nuestra propia experiencia. **Las METAFORAS⁷ y EJEMPLOS ayudan a vincular cosas “conocidas” y “lógicas” con eso nuevo que aprendo.**
- Recordá que durante años se te ha pedido y te han “premiado” con notas por repetir ideas. Aquí se te pedirá que puedas relacionarlas, usarlas, vincularlas, criticarlas, desarmarlas y contarlas. Pero **repetirlas nunca será interesante para tu proceso de formación.**
- Y, como dijo alguna vez un estudiante: “profe, hay cosas que no hace falta recordar, esas se googlean. Lo que **es importante es saber distinguir qué de lo que ofrece Google me sirve para entender esta materia**”.
- Por último, remarcar que todo lo que se te ofrece para que aprendas es con la mejor predisposición y buena voluntad de parte de tus docentes. La idea es darte herramientas. **Si tu docente no te cae bien, aprendé igual. Si el tema no te gusta, aprendé igual. Si no todos los textos son de tu interés, sacales provecho igual.**
- Vas a notar, durante el recorrido de la carrera, que eso que te están presentando **quizás no te sea útil para el ahora, pero lo puede ser en el futuro**, en otro contexto o hasta para otra cosa completamente distinta para lo que fue pensado.
- Si te interesa pensar algunas cosas sobre los saberes de las clases y lo que realmente aprendemos, te compartimos este [link⁸](#) en donde la youtuber Ter cuenta sobre sus aprendizajes en la carrera de Arquitectura (podría ser cualquier otra) y las llama “12 frases que me han cambiado la vida”. Ahí podrás ver cómo una vez aprendido, transformamos eso que sabemos y lo podemos aplicar a

⁷ La metáfora consiste en un tipo de analogía o asociación entre elementos que comparten alguna similitud de significado para sustituir a uno por el otro en una misma estructura. Una metáfora expone dos cosas en conjunto que permiten la sugerencia a compararse e interpretarse como un solo concepto. Por ejemplo, para entender el concepto “consumo” según lo plantea la Teoría de la Reccepción podemos usar la metáfora de comer una milanesa con puré: ingerimos el alimento, luego lo que nuestro organismo no necesitó o no quiso lo desechará en el baño, pero parte de esa milanesa y ese puré quedó en nosotros y nos transformó, dándonos energía y nutrientes que antes no teníamos: el consumo nos transforma aunque sea en niveles imperceptibles.

⁸ https://www.youtube.com/watch?v=UlszqT_DEpE&ab_channel=Ter

miles de otras cosas que no tienen nada que ver con lo que era la intención de quien te las dijo.

- Siempre, siempre, tomate el trabajo de anotar los nombres correctos de los autores que consideres necesario recordar. ¡Para citarlos mal, es preferible no citarlos!

POR ÚLTIMO, ESTUDIAR

Una vez que hayas leído los materiales, y que tengas tus apuntes de clase y resúmenes de los textos, solo resta sentarte a “estudiar”. Es en ese momento en donde vas a darte cuenta que todo lo hecho valió la pena, y que la información te resulta conocida, clara, sabida, lógica y con sentido. Verás que más que estudiar, estarás repasando, y que hasta podrías crear un nuevo resumen que en una carilla contenga todas las cosas que fuiste registrando sobre el tema.

¡Esperamos haber ayudado!

Ficha de cátedra
por Rodrigo Aramendi
Taller de Introducción a la Comunicación Social
FPyCS – UNLP
Noviembre 2020